

MENCIÓN  
ESPECIAL  
del jurado  
2019



# Viento inmóvil

María Macaya Martén

  
EDITORIAL  
UCR

CERTAMEN de POESÍA

Colección *Lira costarricense*





# Viento inmóvil

María Macaya Martén

  
EDITORIAL  
UCR  
2020

CERTAMEN DE POESÍA 2019  
*Mención especial del jurado*

Colección *Lira costarricense*



CR861.5

M117v Macaya Martén, María

Viento inmóvil / María Macaya Martén. – Primera edición. – San José, Costa Rica : Editorial UCR, 2020. viii, 77 páginas. – (Colección Lira costarricense)

“Certamen de Poesía, mención especial del jurado 2019”

ISBN 978-9968-46-936-4

1. POESÍA COSTARRICENSE. 2. LITERATURA COSTARRICENSE. I. Título. II. Serie.

CIP/3615

CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.  
Primera edición: 2020.

Editorial UCR es miembro del Sistema Editorial Universitario Centroamericano (SEUCA),  
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica: *María Villalobos Ch.* • Revisión de pruebas: *Pamela Bolaños A.*

Diseño y diagramación: *Alejandra Ruiz B.* • Ilustración de portada: *Calavera con flores.* • Técnica: *Ilustración digital estilo fotomontaje.* • Diseño de portada: *Andrea Gätjens S.* • Control de calidad: *Alban Guerrero C. y Raquel Fernández C.*

© Editorial de la Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica.  
Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición: octubre, 2020.  
Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, San José, Costa Rica.

---

Apdo.: 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • [administracion.siedin@ucr.ac.cr](mailto:administracion.siedin@ucr.ac.cr) • [www.editorial.ucr.ac.cr](http://www.editorial.ucr.ac.cr)

# Contenido

- 1 La muerte de mi padre
- 4 El final
- 6 Viento inmóvil
- 8 Las primeras 24 horas
- 12 La perla
- 14 Huesos
- 17 Duelo perpetuo
- 19 Su ausencia
- 21 ... Pero te estoy escribiendo todavía
- 23 Palabras
- 27 El estanque
- 29 Tócame como a un violín
- 31 Aventuras en tu pecho
- 33 El enigma
- 36 Siesta a media tarde

39	Quirúrgica masacre
42	Quiero que me odies
45	Vil dinámica
47	Decisiones difíciles
49	Ruptura
51	Extraña necesidad
53	Aguas malas
55	Existir duele
58	Todo este tiempo
61	Dedos
63	Sueño azul
65	El reloj de arena
68	Bendito día
70	Me quiebro
72	Poema a una piedra
74	Propiedad privada

# La muerte de mi padre

*La vida es un cuento, la muerte,  
el punto final de una oración.*

Escribir estas líneas es el pecado más grande que he  
/cometido en la vida.

Por favor perdóname si es que puedes,  
si no, ya es muy tarde.

Mi papá murió en una cama de hospital, como muchos  
/otros.

Su cabeza de pájaro yacía bañada de un sudor divino.  
Su respiración le estremecía el cuerpo  
como el viento levanta súbitamente las hojas secas del  
/cielo.

¡Cuántos otoños enardecidos pasamos en Vermont!  
Cortando el aire frío con un Ferrari rojo, a través de  
/pueblitos de cuento a medio día.  
“Mais quelle belle vie, en esperant qu'elle dure  
/toujours !”.

Exclamaba él sacando el brazo por la ventana y  
/extendiendo los dedos.

¿Fue acaso esto un sueño?

Era de noche.

Las ventanas cerradas de la habitación guardaban una luz  
/melosa, el ruido del aire  
acondicionado, los números rojos y verdes del equipo  
/médico, y las sondas como lianas.

Su respiración era un niño que sollozaba solo  
/a la distancia,  
las últimas costras de vida que se aferraban  
/empedernidas.

Un berrinche digno.

Pero con cada movimiento brusco de la cabeza hacia  
/atrás  
salían expulsadas y se unían como gotas a la bruma de la  
/escena.

En comunión formaban parte de algo más grande y se  
/relajaban.

Algo parecido a aquellos atardeceres sobre la colina en  
/días frescos.

La última gota fosforescente se resbalaba y caía sin  
/remedio entre las piernas de la montaña.  
Sus ojos grises, fijos en el agonizante punto rojo, lo  
/reflejaban.

“Pedí un deseo, mi amor, ¡qué atardecer más lindo!”.

Y me daba la mano.

Su mano yacía inerte sobre las sábanas,  
muy de vez en cuando un dedo temeroso saltaba.

Las manos que sostuve desde que nací  
no me sostendrían más.  
Pero este instante me cargaría hasta la muerte.

No puedo describir el momento exacto de su victoria,  
porque no me lo permito y no me lo perdono.  
No soy digna de su santa euforia  
pero estas palabras bastarán para sanarme.

Estaba amaneciendo.



# E<sub>1</sub> final

Permíteme acostarme a tu lado,  
permaneceré quieta, respiraré en silencio.  
Déjame entrelazar mis dedos con los tuyos,  
fríos y un poco más pesados que los de los vivos.

Puedo dormir tranquila encerrada en tumba.  
Estoy segura de que nada me hará falta,  
cuando te tenga cerca y no tenga pesadillas.  
Esto lo conoce mi dulce sabiduría de niña.

Prometo no perturbarte el sueño,  
que esperaste tan pacientemente,  
desde el día que arribaste al mundo,  
gritando desnudo, desterrado, desorientado.

Cerremos los ojos juntos.  
Recibamos con brazos abiertos el final que llega,  
como carroza iluminada en carnaval de invierno,  
como los cuatro cascos de un frisón noble,  
como el solitario copo de nieve  
que aterriza en pavimento y se disipa.

Hoy no creo tan importantes  
ni la luz ni el oxígeno ni los días.  
No son más que sustancias insípidas,  
píldoras paliativas, juegos tontos,  
que nos entretienen mientras esperamos  
nuestro turno indefinidamente.

Cantemos juntos al compás de la espátula  
que esparce el cemento sobre los ladrillos.  
Que nos arrulle solamente la suave melodía  
que silva el albañil indiferente.

Celebremos triunfantes el último bloque,  
el sabroso eclipse, la noche perpetua.  
Tristes son los que quedaron afuera,  
no oigamos sus lamentos.  
¡Que empiece la fiesta!



# Acerca de la autora

*María Emilia Macaya Martén* nace el 11 de setiembre de 1991 en San José, Costa Rica. En el año 2006 viaja a las afueras de Nueva York para terminar sus estudios secundarios en un internado. En el 2010, ingresa a Middlebury College, en el Estado de Vermont, donde cursa la carrera de Literatura Comparada con énfasis en Literatura Francesa e Hispanoamericana. Macaya realiza su tercer año universitario como estudiante visitante en la Universidad de Costa Rica y en la Universidad de Nueva Sorbona, en París.

En el 2014, concluye su bachillerato y comienza una maestría en la Universidad de Oxford en Inglaterra, también en Literatura Comparada, con el objetivo de especializarse en poesía, particularmente en el simbolismo francés y el modernismo hispanoamericano. Se gradúa en el 2015 y retorna a su país natal, Costa Rica. Posteriormente, impartió clases de inglés en la Universidad Latina y en el programa Inglés por Áreas de la Universidad de Costa Rica. La producción de los poemas que conforman *Viento inmóvil* inicia a finales del año 2017.

Esta es una  
muestra del libro  
en la que se despliega  
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la  
**Librería UCR Virtual.**

LIBRERÍA  
UCR  
  
VIRTUAL

Una vez escuché una canción que dice: “No te pares frente a mí, con esa mirada tan hiriente”. Esto es justamente lo que nos presenta la vida con muchas situaciones, algunas de ellas dolorosas.

Si embargo, como válvula de escape o contraparte, María Macaya Martén trae su primer libro, *Viento inmóvil*, y nos lleva con ella a su mundo, que no es muy diferente al de cada uno de nosotros.

¿Cuántos hemos vivido el duelo que conlleva la muerte y la desesperación que trae consigo?  
¿Cuántos hemos sufrido los embates del desamor?  
¿O hemos caído en las reflexiones tan necesarias que tenemos a diario? ¿O hemos sentido lo sublime y muchas veces sencillo que puede ser el amor en la relación de pareja?

María también nos muestra la plenitud y la aceptación propia que nos darán los medios para aceptar la vida. Llegamos a la conclusión de que todos estamos en el mismo saco, o dicho de otra manera, ¡todos hemos abrazado lo mismo!

*Sebastián Potenzoni*

